

# **GESTIÓN UNIVERSITARIA**

## **ANÁLISIS – LEY UNIVERSITARIA**

### **CAPÍTULO I:**

Mucho de lo que se puede criticar a la Universidad Peruana como tal, es la poca difusión de la cultura peruana, más allá de los programas de Ciencias Sociales. No es una característica eminente de la sociedad peruana estar orgullosos de nuestra cultura y demostrarla abierta y productivamente.

Como se ha mencionado en los análisis previos, las líneas de investigación científicas, sociales y humanistas promovidas por las universidades son demasiado incipientes, y por lo general, cuando están presentes, son más a título personal de uno o más profesionales interesados auténticamente en el desarrollo de investigaciones, ya sea con fines académicos, pero mayoritariamente económicos.

Una seria crítica debe ser descrita al artículo 5 del capítulo I, que indica que las universidades no deben tener filiales. Esto es algo que se modificó significativamente cuando el gobierno de Alberto Fujimori promulgó la ley que permite a las personas naturales o jurídicas a formar instituciones educativas con fines de lucro, dentro y fuera de su ámbito local. Es así como se puede verificar la creación de sendas facultades y sedes de universidades del interior del país en la ciudad de Lima y viceversa. Al punto que las universidades ya no tienen una identificación con su entorno local como debería ser, puesto que debería representar un foco importante de desarrollo local y regional.

Algo que ha presentado un problema en las últimas 3 décadas en las universidades peruanas, sobre todo del centro del país. Es la presencia de grupos que promueven ideologías pseudo-socialistas, comunistas y terroristas, que han promovido y vienen actualmente promoviendo un ambiente hostil y completamente inadecuado para poder desarrollar una actividad académica y universitaria adecuada. Esto ha provocado en diversas oportunidades que las fuerzas policiales y militares hayan irrumpido de forma violenta en los recintos universitarios de la capital y el interior del país, quebrantando el artículo 8 de la ley universitaria.

## **CAPÍTULO II:**

Uno de los puntos importantes dentro de la vida académica universitaria es la formación y régimen de sus departamentos académicos. Uno de los puntos recurrentes en esta parte es la presencia innumerable de profesionales enquistados en las jefaturas, cátedras y funciones mixtas (académico-administrativas) de las diversas facultades de las universidades país, que presentan un lazo o vínculo de amistad con las autoridades de turno, asegurándose un puesto de por vida (nombramientos) llevando a cabo un trabajo poco productivo o, en algunos casos, hasta inexistente.

Estos profesionales, cuya calidad no está en discusión, podrían ciertamente aportar de forma efectiva a la vida universitaria, pero cuyo enquistamiento y facilismo en los puestos obtenidos les hacen dormir el sueño laboral de no hacer nada o poco por la institución que los acoge.

Por lo general, el enquistamiento trascienda la administración de las autoridades de turno, puesto que generalmente los vínculos son efectivamente renovados junto con las nuevas autoridades.

Otro aspecto a criticar del régimen universitario, es la presencia de disputas laborales bastante visibles entre ciertos profesionales, departamentos académicos o facultades, incumpliendo con los artículos 9, 10 y 11 del capítulo II de la ley universitaria.

## **CAPÍTULO III:**

Para la consecución de grados y títulos, los reglamentos son bastante extensos, poco explicativos y prácticos, pero sobre todo burocráticos y casi eternos.

Son pocas las excepciones en donde el trabajo efectivo de los profesionales encargados de dichas labores favorece la obtención de los mencionados grados y títulos.

Sin embargo, en la mayoría de las universidad en vez de facilitar la obtención de los mismos, el estudiante universitario tiene que llevar a cabo un recorrido casi dantesco de las instancias burocráticas universitarias durante semanas para poder obtener algo que podría simplificarse en trámites mucho más realistas y eficientes.

En este sentido, es también importante mencionar que la modificación de obtención de un grado de bachiller ya no requiera la preparación de una tesis, ha contribuido a casi eliminar la naturaleza indagatoria, exploratoria, e investigativa que todo estudiante universitario debe desarrollar como parte de su formación profesional.

Las tesis o monografías sustentadas ante un jurado han sido cambiadas por las modalidades de suficiencias profesionales y los cursos extraordinarios de titulación en las diferentes facultades de las universidades del país. Estos cursos extraordinarios de titulación contribuyen con un desarrollo profesional bastante limitado si se analizan sus programas, en lo que sí contribuyen es a obtener el título de forma rápida y segura, a un precio generalmente oneroso.

#### **CAPÍTULO IV:**

El gobierno universitario es una de las partes poco entendidas y efectivamente practicadas en las universidades peruanas. La formación de los tercios estudiantiles, son por lo general bastiones políticos para estudiantes y docentes para lograr favorecimientos y enquistamientos dentro del sistema.

La participación activa y productiva de los estudiantes, se ve entorpecida y disminuida por la vorágine política que rodea el gobierno universitario.

#### **CAPÍTULO V:**

La permanencia de los docentes universitarios en sus respectivas cátedras y puestos administrativos, está sujeta a los nombramientos por concurso público y revisión de legajos.

Como en otras instancias, estos procesos no ocurren ajustándose a las necesidades de docencia, o a los plazos definidos por los artículos 48 y 49.

Estos nombramientos que brindan estabilidad laboral al personal docente, deberían llevarse a cabo bajo una reglamentación que incluya la adquisición de un puesto permanente en la universidad respectiva cuando el docente ha desempeñado de forma consecutiva 5 años de labor docente universitaria. Esto debería ser algo que ayude al establecimiento de una cultura de trabajo a largo plazo con el objetivo de lograr una identificación y fidelización con la institución universitaria respectiva.

#### **CAPÍTULOS VI, VII, VIII y IX:**

La formación universitaria requiere de una reformulación en la promoción de actividades universitarias a nivel estudiantil. El intercambio de estudiantes y actividades conjuntas son promovidas a niveles todavía disminuidos.

Los estudiantes universitarios no reciben un estímulo efectivo y mayúsculo de parte del estado para poder desarrollar proyectos creativos de investigación en favorecimiento de la generación de conocimiento científico, técnico y productivo.

## **CAPÍTULOS X, XI, XII, XIII, XIV y XV:**

En la actualidad, se viene llevando a cabo un proceso de acreditación de entidades universitarias, con el fin de asegurar un nivel óptimo de calidad a nivel pedagógico, administrativo y docente.

Es por ello que las universidades exigen a sus docentes la obtención de un título o licenciatura para poder llevar a cabo la docencia universitaria de pre-grado, una maestría y doctorado para los programas de posgrado.

Dicha exigencia ha llegado al Perú de forma bastante tardía, puesto que otros países latinoamericanos ya han llevado a cabo ese proceso hace más de una década. Este proceso debe significar el inicio de una verdadera homologación de estándares y procesos de calidad mínimamente aceptables para la docencia universitaria.

El régimen económico de las universidades públicas ha cambiado en los últimos años, promoviendo en la mayoría de casos, programas de posgrado autogestionantes, para poder recabar recursos que de otra manera deberían ser recibidos por parte del estado.

La misma gratuidad ha sido interpretada de forma tal que los estudiantes si llegan a pagar ciertas sumas por su educación, nada comparado con las universidades privadas, pero que incluso se diversifica en la naturaleza de los costos.

## **CAPÍTULOS XVI y XVII:**

Estos capítulos describen las disposiciones transitorias en cuanto a la formación de comisiones transitorias o estatuarías para la renovación del personal administrativo a través de elecciones. Estas comisiones son formadas por 36 integrantes entre profesores (principales, asociados y auxiliares) y estudiantes.

Estos procesos parecen mostrar un cuadro democrático y semi-abierto para la elección de nuevas autoridades y estatutos de la universidad. Por lo general, estas comisiones tienden a formar procesos vulnerables a los intereses de ciertos grupos o personas que podrían aprovechar el sistema para tomar mayor presencia en la universidad.

